

¿Dice Juan 4:22 que la salvación es solo para judíos?

Gary S. Shogren, PhD en Nuevo Testamento, Seminario ESEPA
www.razondelaesperanza.com

Cada vez que escribo que la salvación es para todos *los que creen el evangelio*; que los creyentes gentiles no están obligados a ser circuncidados u observar las 613 leyes de la Torá; o que nosotros podemos mantener nuestros nombres gentiles (como Paulus, Lucas, Silvanus en latín, Timotheos, Stephanos, Felipe en griego, y como lo hicieron tantos otros en la iglesia primitiva); o cualquier otra serie de verdades básicas del evangelio, alguien, inevitablemente, escribe y dice:

¡Pero espere! ¡*La Salvación es de los judíos!* ¡Lo dice en Juan 4:22!

Estas personas rara vez dicen lo que ellos piensan que significa, o prueba, este versículo, o si indica que los gentiles no pueden ser salvados. Parece ser usado como un mantra más que como una afirmación clara de intención.

¿Qué piensan mis lectores que verdaderamente significa Juan 4:22, y por qué no lo dicen tan abierta y claramente? ¿Por qué hablar indirectamente, como lo hace esta página web?: [1]

“...la salvación viene de los Judíos.” Como pueden observar, La Salvación no viene por el catolicismo, no viene por las iglesias cristianas evangélicas, tampoco por los testigos de Jehová y mucho menos por los musulmanes, los adventistas o mormones. El Propio Mesías, Yahshua [2], nos dice que la Salvación viene por los judíos.

El autor insinúa que usted no puede ser salvado en la iglesia romana, ni en las iglesias evangélicas, sino ¿solo a través de...qué? ¿Convertirse al judaísmo? En otro lugar ellos instan a los gentiles a regresar a sus “raíces judías”. Todo esto es muy vago. Por cierto, yo no creo que nadie sea salvo por ir a reuniones de los católicos, evangélicos, Testigos de Jehová, musulmanes, adventistas, mormones, ni de grupos mesiánicos. Y note que él cambia el orden de los términos: Jesús dice que la salvación viene de los judíos, pero se cambia de alguna forma a “por” los judíos.

Yo sugeriré que aquellos que dicen que “la salvación es solo para los judíos” o aun “solo para aquellos que se someten a los rabinos mesiánicos de hoy en día” malinterpretan el significado de Juan 4:22; descuidan su contexto histórico y teológico en el judaísmo del Segundo Templo; y además no están informados con respecto a las enseñanzas reales del judaísmo rabínico durante los últimos 2000 años.

A. Muchos maestros mesiánicos en América Latina malinterpretan Juan 4:22

El flujo de Juan 4:22

Los lectores de mi blog me conocerán, pero yo también agregaría que yo sirvo como asesor para una organización que traduce la Biblia a los idiomas del mundo, y que el evangelio de Juan es uno de nuestros proyectos actuales; que yo he enseñado el evangelio de Juan durante muchos años; que yo enseñé entre otros temas judaísmo del Segundo Templo a nivel de posgrado. Por lo tanto yo proveo mi propia traducción del pasaje en cuestión. Yo también deseo señalar que yo estoy viendo Juan 4 en el idioma original – no en el falso “hebreo” original del que todos hablan, pero el cual nadie parece ser capaz de mostrarnos – sino el verdadero texto bíblico como se representa en los manuscritos más tempranos disponibles. [3]



1 Las ruinas del templo samaritano

¿Por qué no empezamos por el principio, y estudiamos precisamente lo que el Mesías le dijo a la mujer samaritana? Mi propia traducción, del texto de los mejores manuscritos, antiguos auténticos:

La mujer le dice: Señor, veo que usted es un profeta.
Nuestros antepasados en este monte adoraron [pasado]
y
ustedes dicen que en Jerusalén es dónde se debe adorar. [presente]

Yeshua le dice: Créame, señora,
que viene la hora cuando
ni en este monte
ni en Jerusalén
adorarán [futuro] al Padre.

Ustedes adoran [presente] lo que no conocen [presente].
Nosotros adoramos [presente] lo que conocemos [presente],
porque la salvación es [presente] de los judíos

SIN EMBARGO

La hora viene [en el futuro] y ahora es [presente], cuando
los verdaderos adoradores adorarán [futuro] al Padre
en Espíritu y en verdad.

Porque además el Padre busca [presente] tales personas que así lo adoran.

Dios es Espíritu,
y quienes lo adoran
en Espíritu y verdad tienen [presente] que adorar[lo].

El “sin embargo” (en el original, *alla* o *ἀλλά*) es clave, puesto que Cristo está señalando que un gran cambio de paradigma está a mano, y de hecho ya ha comenzado. ¿Qué es este cambio? Que no importa en cuál templo usted adore. No importa si usted sigue el rito judío o el samaritano. De hecho, el templo de Jerusalén iba a ser pronto demolido por los romanos, por supuesto, pero Cristo habla de algo inmediato – todo eso está cambiando *ahora*.

¿Cuál es la nueva, verdadera adoración? No con rituales, ni con sacrificios, sino a través del Espíritu Santo. Pablo dirá algo muy similar en Romanos 12:1 – “les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios.”

Echando un vistazo a las diferentes versiones mesiánicas del Nuevo Testamento, nosotros vemos en general que ellos traducen correctamente la frase clave en Juan 4:22 –

Versión Israelita Nazarena – “la salvación procede de los yahuditas.” [4]

Kadosh Israelita Mesiánica – “la salvación viene de los Judíos”

Aún el *Código Real*, el cual maneja incorrectamente algunos pasajes de la Biblia, es aceptable en este punto, aunque maneje muy mal otros versículos en esta sección – “la salvación viene de los yehudim”. [5]

¿Pero qué es lo que desean decir aquí precisamente?

- ¿Que los judíos regalan el don de salvación?
- ¿Que de los judíos sale el mensaje de salvación?
- ¿Que de los judíos viene la salvación por medio del Mesías?
- ¿Que la salvación es solamente para los judíos y para quienes se convierten al judaísmo?
- ¿Que la salvación es para los gentiles quienes siguen a ciertos “rabinos” mesiánicos del siglo 21? (sospecho que este es el punto – “¡Sígueme, evangélicos, apoyen mi secta, o serán condenados!” ¡Qué manera de ganar partidarios!)
- ¿Que los gentiles no pueden enseñar la verdad de Dios? (Varias personas me han dicho que yo no puedo enseñar la Biblia, puesto que yo no soy judío ni converso)

Antes de que podamos contestar estas preguntas, nosotros debemos interpretar la palabra de Dios en su *contexto histórico*.

El contexto histórico de Juan 4:22

Así que – ¿por qué dice Jesús que “la salvación es de los judíos”? En lugar de escuchar a las voces posiblemente confundidas de la opinión actual, veamos el contexto judío del Nuevo Testamento. De hecho, la interpretación falsamente mesiánica pierde algunos elementos importantes, como veremos más adelante.

Primero que todo, los judíos de los días de Jesús no consideraban a los samaritanos verdaderos israelitas. Más bien, ellos eran una mezcla de las tribus norteñas con pueblos paganos que los asirios colocaron en esa región después del exilio de Israel.

E Israel fue llevado cautivo de su tierra a Asiria, hasta el día de hoy. El rey de Asiria trajo gentes de Babilonia, de Cuta, de Ava, de Hamat y de Sefarvaim; y las estableció en las ciudades de Samaria en lugar de los hijos de Israel. Ellas tomaron posesión de Samaria y habitaron en sus ciudades. (2 Reyes 17:23-24)

Los samaritanos eran considerados una raza mezclada y no verdaderamente el pueblo de Dios. Podemos confiar en Josefo para entender la actitud de los judíos hacia los samaritanos en el primer siglo d. C. – él los llamó “desertores” y “apóstatas”:

Es así como Alejandro, después de haber ordenado los asuntos en Jerusalén, pasó con su ejército a las ciudades próximas. Fue recibido amistosamente por todos; los samaritanos, cuya capital entonces era Siquem, ciudad situada cerca del monte Gerizín, en la cual moraban muchos desertores de raza judía, viendo el buen trato que Alejandro había dado

a los judíos, resolvieron presentarse como judíos. Los samaritanos son de una índole, como he descrito anteriormente, que cuando a los judíos las cosas les van mal, niegan que sean parientes, con lo cual dicen la verdad; pero cuando advierten que están favorecidos, inmediatamente se jactan de su parentesco con ellos, afirmando que son consanguíneos y haciendo remontar su origen a los hijos de José, Efraím y Manasés. (Josefo, *Antigüedades* 11.8.6 §340 [CLIE])



2El monte Gerizín, al lado izquierdo

Jesús mismo distinguió entre Israel y los samaritanos – “No vayáis por los caminos de los gentiles, ni entréis en las ciudades de los samaritanos. Pero id, más bien, a las ovejas perdidas de la casa de Israel.” (Mateo 10:5-6). Es decir, los samaritanos no son de Israel.

Los samaritanos comúnmente eran contrarios a los judíos; de hecho, ellos los habían atacado – “Apolonio reunió un gran ejército compuesto de soldados de naciones paganas y de samaritanos, para luchar contra Israel” (1 Macabeos 3:10 DHH). Los samaritanos construyeron su propio templo en Gerizín en el 4to siglo a. C. Parte de su hostilidad hacia los judíos puede explicarse por el hecho que Juan Hircano lo destruyó en el año 128 a. C. Los samaritanos continuaron sus

ritos religiosos en el monte, sin un templo, en los días de Jesús – “en este monte”, como dijo la mujer samaritana, pero no “en este templo”.

Aunque nuestras fuentes de información del primer siglo d. C. no son muy confiables, parece que el pueblo samaritano tenía sus propias expectativas de un mesías, llamado el Taheb, quien sería un profeta como Moisés (véase Deut 18:15) pero no un rey real. Pero en esta historia los samaritanos pronto encontraron que Jesús no era el Taheb, sino el mesías de las Escrituras Hebreas, el Tanaj. Los samaritanos no tenían los profetas (Neviim), así ellos no podían explicar quién era Jesús a la luz del canon completo de la Escritura.

Un pequeño remanente de los samaritanos todavía existe hoy, y ellos celebran sus festivales en Gerizín. Es el samaritano, no el cristiano gentil, el que es el descendiente físico de las Tribus Norteñas, contrario a lo que la extraña doctrina de las Dos Casas trata de enseñarnos.



3La Pascua samaritana hoy en día en Gerizín

Hay una tradición judía, que puede ser tan temprana como el primer siglo d. C., que afirma que ningún judío debería tocar o tener interacción con cualquier mujer samaritana. Esto era explicado por los rabinos así: una mujer que es una samaritana es ritualmente impura todos los días de la misma manera que una mujer judía es impura durante los días de su período. La Misná registra esta enseñanza en *m. Nid* 4:1 – “Las hijas de los samaritanos (se consideran impuras como) menstruantes desde la cuna.” (versión del Valle).

Exploremos la interacción entre la mujer y Jesús.

La mujer samaritana afirma: Yo conozco dos sistemas de adoración, el samaritano, y el judío.

Jesús: El sistema samaritano es incorrecto, y el de Jerusalén es correcto: “Nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación es [presente] de los judíos.” En otras palabras, ustedes samaritanos no conocen lo que están haciendo; los judíos justos (no todos, y ciertamente, no

aquellos que están rechazando a Jesús) sí saben acerca de Dios, porque Dios ha revelado su salvación a los judíos, no a los samaritanos.

Jesús no se dirigió en ningún texto a la teología de los esenios, quienes rechazaron el templo de Jerusalén como si estuviera contaminado, y en su lugar vieron su comunidad en Qumrán como el verdadero templo espiritual de Dios. Él habla solo de Gerizín como pseudo-alternativa a Jerusalén.

Esto es, si hay dos opciones, Jerusalén o Gerizín, entonces Jerusalén es la localización correcta, y la adoración ahí se lleva a cabo de acuerdo con la Torá. Como un antiguo comentarista dijo, *Los judíos en ese momento tenían una ventaja por encima de los samaritanos; ¡pero no por mucho tiempo!*

El punto de Jesús no es que los gentiles necesiten convertirse en judíos para ser salvos, sino que el sistema samaritano es incorrecto. Y como leemos en Hechos, ni los samaritanos (Hechos 8) ni los gentiles (Hechos 10-11) necesitaban convertirse al judaísmo – esto es porque el “sin embargo” ya había ocurrido, y ahora Dios solo está interesado en quien lo sirve en Cristo, a través del Espíritu. Nadie tiene que ir a este monte Gerizín o al monte en Jerusalén o cualquier otra montaña.

Usted no necesita a una persona con un grado universitario, o con un entrenamiento de rabino, o que use palabras en hebreo, para decirle lo que este pasaje significa; usted solo tiene que leerlo en su contexto.

Jesús no está llamando a las personas a dejar las iglesias evangélicas, como afirma la página web que nosotros citamos al principio; él no está diciéndole a los cristianos gentiles que ellos no pueden enseñar la Biblia; él está diciéndole a las personas que el samaritanismo estaba mal, pero que ya, hace 2000 años, la pregunta de cuál centro de adoración era mejor fue dejada atrás – nosotros somos ahora, todos, templos de Dios.

¿Y con respecto a los cristianos gentiles que enseñan la Biblia? Los cristianos gentiles han llevado a cabo la mayor parte de la predicación del evangelio durante los últimos 2000 años. Y Dios aprobó esto cuando él inspiró al gentil Lucas a escribir el evangelio (¡1/4 del Nuevo Testamento fue escrito por Lucas!). Y cuando a través de su apóstol él afirma la misión y la obra de enseñanza de Epafras, Lucas, Demas (Col 4:12-14); también Tito (Gal 2:1-5) y Trófimo (Hechos 21:29), además de muchos otros que se enumeran como siervos de Dios en Romanos 16.

Cuando Trófimo visitó la ciudad de Jerusalén en el 58 d. C., como miembro del equipo de Pablo, no se le permitió entrar dentro del atrio de Israel en el templo; la razón de que los judíos se

amotinaron es que ellos asumieron falsamente que Pablo lo había llevado a un lugar donde solo estaban permitidos los hombres judíos (Hechos 21:29). Ah claro, él podía visitar el área exterior, el atrio de los gentiles, pero no ir más allá de la barrera al área interna. Pero ¿importaba esto? No importaba. Trófimo – incircunciso, sin ser observante de la Torá – ya era un templo de Dios, y él no estaría más cerca de Dios si él ilegalmente pasaba la entrada para acercarse más al santuario. Para él, el templo tenía interés como un destino turístico, puesto que ya había llegado “la hora cuando ni en este monte ni en Jerusalén adorarán al Padre.”

El contexto teológico de Juan 4:22

Veamos el evangelio de Juan y el Tanaj para algunos asuntos muy importantes del contexto.

Primero, ¿quién sostiene Juan que es la fuente de la salvación?

Israel no es el Salvador; el judaísmo no es el salvador; Juan, como los profetas antes de él, afirma que la salvación es de Dios.

La Salvación viene de Yahvé –

¡Dios es mi salvación! Confiaré en él y no temeré. Yahvé es mi fuerza, Yahvé es mi canción; ¡él es mi salvación! (Isa 12:2)

Nuestro Dios es un Dios que salva; el Señor Yahvé nos libra de la muerte. (Salmo 68:20)

Y el Mesías también es el Salvador:

Mira, tu rey viene hacia ti, justo, salvador y humilde. (Zac 9:9)

Y por supuesto, Yeshua significa “él (es decir, Yeshua) salvará”.

El evangelio de Juan concuerda con el Tanaj:

Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él. (3:17)

Los samaritanos lo entendieron correctamente, no que el judaísmo es el salvador, sino que el Mesías judío lo es.

“Yo soy la puerta; el que entre por esta puerta, que soy yo, será salvo.” (10:9)

“no vine a juzgar al mundo sino a salvarlo.” (12:47)

La salvación viene de Dios, a través de Jesús. Jesús salió de Israel, a quien Dios había dado los pactos y las Escrituras. *Pero no es Israel el que salva, sino Dios-en-Jesús, quien viene del linaje de los judíos.*

Los nuevos creyentes samaritanos en Jesús entendieron correctamente que era Jesús, no los judíos, quien era el Salvador – “sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo” (4:42). La Salvación es de Jesús de Nazaret.

Un segundo asunto del contexto teológico tiene que ver con el punto, ¿qué quiere decir adorar a Dios “en Espíritu” o “en el Espíritu” (la cual es una mejor representación que “en espíritu”)?

Los judíos nos ofrecen las Escrituras Hebreas en relación a la “salvación”, las cuales contienen lo siguiente:

Os daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros. Quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne. (Ezeq 36:26)

Sucedará después de esto que derramaré mi Espíritu sobre todo mortal. Vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán. Vuestros ancianos tendrán sueños; y vuestros jóvenes, visiones. En aquellos días también derramaré mi Espíritu sobre los siervos y las siervas. (Joel 2:28-29)

Para los judíos quienes recibían el Espíritu Santo, esto significaba que la Torá sería internalizada (Ezeq 36:27); pero la nueva revelación que vino a los apóstoles era que los gentiles recibirían el Espíritu Santo y serían añadidos al pueblo de Dios, y que aquellos no tendrían que obedecer las 613 leyes de la Torá ya fuera antes o después de haber sido aceptados por Dios a través de la fe en Cristo.

No todos han pensado así – los falsos maestros de Galacia trataron de hacer que los cristianos gentiles de ahí recibieran la circuncisión, como su punto de entrada para obedecer la Torá completa – pero como Pablo replicó: “Pues ni los que son circuncidados guardan la ley; sin embargo, quieren que vosotros seáis circuncidados para gloriarse en vuestra carne.” Y de hecho, los gentiles no tenían que recibir esta circuncisión-paquete de la Torá, “porque ni la circuncisión ni la incircuncisión valen nada, sino la nueva criatura.” (Gálatas 6:12, 15)

El evangelio de Juan dice lo mismo en 6:63 – “El Espíritu es el que da vida; la carne no aprovecha para nada. Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.” Nuevamente, en 3:6 – “Lo que ha nacido de la carne, carne es; y lo que ha nacido del Espíritu, espíritu es.” Es

decir, sin la obra del Espíritu Santo nadie tendría vida eterna. Sin el poder directo de Dios en nosotros, nosotros no podemos hacer las obras de Dios, y nosotros siempre caeremos en las obras de la carne (en hebreo, *basar*).

B. Aquellos que dicen que solo los judíos o los prosélitos del judaísmo pueden ser salvos no entienden el judaísmo mismo

Como fue mencionado al principio, es útil saber algo del judaísmo rabínico del período del Segundo Templo hasta hoy en día. E irónicamente, ¡esta área es a menudo malentendida por los así llamados maestros mesiánicos mismos!

Contrario a lo que usted pueda haber escuchado,

El judaísmo no enseña que los gentiles se deban convertir con el fin de ser salvos.

Déjeme repetir eso:

El judaísmo no ha sostenido y no sostiene que los gentiles deban convertirse al judaísmo en cualquier manera o forma con el fin de ser salvos.

En el tiempo de la iglesia primitiva, por ejemplo, Cornelio era un temeroso de Dios, lo que significaba que él creía en Yahvé pero era incircunciso y no estaba bajo la obligación de obedecer los otros ritos de la Torá. Unos pocos rabinos (quizás de la escuela de Samay) podrían haberle dicho que él se iba a condenar, pero esta era la opinión de una pequeña minoría. Los rabinos durante 2000 años han seguido la enseñanza de Hilel, el maestro del maestro de Pablo, quien enseñó que los gentiles piadosos pueden ser salvos siendo gentiles. Pregúntele a cualquier rabino hoy en día – uno genuino, ¡no un seudo-rabino mesiánico, por favor! – si un gentil necesita convertirse al judaísmo para ser salvo. Yo casi puedo garantizar que él le dará una respuesta negativa: él le dirá que viva como un gentil justo, y si el rabino cree en el mundo venidero – no todos los judíos lo hacen – entonces él le asegurará que los gentiles justos tendrán un lugar en él. Él podrá ir más allá y decirle que obedezca los siete mandamientos que Dios le dio a Noé. [6] De hecho, muchos rabinos tratan de disuadir a las personas de que se conviertan, no solo porque es difícil, sino ¡porque ellos no creen que el alma de la persona esté en riesgo! Por lo tanto: la versión falsa del judaísmo mesiánico de hoy en día no solo malinterpreta el evangelio, además fundamentalmente interpreta erróneamente miles de años de judaísmo rabínico.

Quizás esto no debería sorprendernos, entonces, que los auténticos rabinos judíos no consideren auténticos a los seudo-rabinos: esto es porque ellos no nacieron judíos, no se convirtieron apropiadamente, y lo que es más, ¡fundamentalmente malinterpretan el judaísmo!

De acuerdo con los rabinos de su propia época, y los rabinos durante 2000 años, Cornelio resucitaría y entraría en la era venidera, la *olam-habba*, en virtud de su justicia. Él no tenía que convertirse al judaísmo, ni guardar la Torá, los 613 mandamientos, conforme a la popular enumeración de Moshé ben Maimón, o RaMBaM.

De acuerdo con los seudo-rabinos de hoy en día, un Cornelio sería condenado, puesto que él no obedeció la Torá o siguió las muchas tradiciones rabínicas. Sin embargo Dios mismo (Hech 10:4) afirmó que ¡él ya estaba viviendo justamente! Y puesto que este punto a menudo surge, vamos a señalar lo siguiente: como un (verdadero) creyente mesiánico, Pedro se mantuvo siendo *kosher* toda su vida (Hechos 10:14); lo mismo hizo Pablo (1 Cor 9:20), y nosotros podemos deducir, que así lo hizo Timoteo, puesto que él se circuncidó (Hechos 16:3). Pero Tito no (Gálatas 2:3), ni los cristianos gentiles en Roma, a quienes Pablo dijo “el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo” (Rom 14:17) – es decir, ¡adorar a Dios en Espíritu, no con elecciones de comida! Y Cornelio parece haber comido comida no-*kosher* también; puesto que él era incircunciso, él no estaba obligado a obedecer las leyes de *kashrut*.

La salvación es de Dios a través del Mesías, punto. No es de los samaritanos con su mezcla de paganismo y Torá y rechazo de la palabra de los profetas acerca del Mesías; la salvación viene a través de la obra de Dios a través de Jesús, el hijo de Abraham e hijo de David, como lo atestiguan los profetas judíos que predijeron su venida.

Casi puedo oír alguien diciendo, *Pero, pero, ¡Yeshua fue un judío!* De verdad. Y el judío Yeshua dijo con plena claridad que, ya el tiempo había llegado, ya fue el siglo del Espíritu, no de ningún rito de este o ese templo.

Esta es la razón de que cuando Jesús envió a sus discípulos a evangelizar las naciones, él les dijo que empezaran en Jerusalén (véase Hechos 1:8). Esto no era, como la creencia popular sostiene, debido a que Jerusalén fuera el pueblo de origen de los Doce; ellos eran de Galilea. Más bien, era para cumplir antiguas profecías de las Escrituras Hebreas, el Tanaj –

Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliesen todas estas cosas que están escritas de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos...fue necesario que el Cristo padeciese y resucitase de los muertos al tercer día; y que en su nombre se predicase el arrepentimiento y la remisión de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén (Lucas 24:44, 46-47).

Cuando Felipe predicó en Samaria, él no predicó Torá, o que los samaritanos deberían ir a Jerusalén a adorar. Más bien: “Felipe descendió a la ciudad de Samaria y les predicaba a Cristo.” (Hechos 8:5). Y los apóstoles oraban que ellos recibieran el Espíritu: “les impusieron las manos,

y recibieron el Espíritu Santo.” (8:17) Desde ese momento ellos necesitaban adorar, no en “este monte” ni en Jerusalén, sino “en Espíritu y verdad”. Dios les envió el don del Espíritu, a pesar del hecho que ellos no estaban alineados con el judaísmo. Ellos disfrutaron de la comodidad de ese mismo Espíritu más adelante, junto con sus hermanos cristianos entre los judíos: “Entonces por toda Judea, Galilea y Samaria la iglesia tenía paz. Iba edificándose y vivía en el temor del Señor, y con el consuelo del Espíritu Santo se multiplicaba.” (Hechos 9:31)

Si un así-llamado rabino mesiánico le dice que solo él y su grupo tiene el permiso de enseñar la Biblia, y que un gentil no lo tiene, ellos están en el lugar de Dios y enseñando un grave error. Es la definición misma de una falsa secta, cuando un maestro(a) dice a su pueblo que ellos lo deberían escuchar solo a él y a otros pocos que concuerdan con él.

Dios confió las Escrituras completas a los judíos, no a los samaritanos; el Mesías cumple el plan de Dios como fue predicho en el Tanaj; y el evangelio salió de Sión, no de Gerizín. “La salvación es de los judíos” significa eso, no más y no menos.

NOTAS

[1] <http://estudioskehilavirtualmundial.blogspot.com/2013/01/la-salvacion-viene-de-los-judios.html> Al leer otras páginas en su blog, uno ve que los gentiles no tienen exactamente que convertirse al judaísmo para ser salvos, pero precisamente lo que *sí* deben hacer permanece vago.

[2] La versión hebrea de Jesús no era Yahshua (que está basado en una mala lectura del nombre hebreo) o Yahushua sino Yeshua, que quiere decir “él salva” o “él salvará”. Esto es precisamente la traducción dada en Mateo 1:21, que “él – Yeshua – salvará a su pueblo de sus pecados.” Véase blog sobre el tema <http://razondelaesperanza.com/2010/04/07/%C2%BFcual-fue-el-nombre-de-jesus-%C2%BFfue-yeshua/>

[3] A pesar de las afirmaciones de algunos, los manuscritos originales de Juan 4:22 están todos en griego; solo en el segundo siglo d. C. hubo traducciones a otros idiomas. Las copias más tempranas de Juan 4 se encuentran en el papiro p66 (de aprox 200 d. C.); p45 (aprox. 250 d. C.); p75 (siglo 2 o 3 d. C.). El manuscrito, p52 (aprox 125 d. C.) es un fragmento, y contiene solo una porción de Juan 18. Todos estos manuscritos de 4:22 están en acuerdo exacto, letra por letra, con el texto crítico moderno NA 28 y también con el *Textus receptus* (Stephanus, 1550).

[4] ¿Por qué “yahuditas” en el VIN y “yehudim” en el *Código Real*? Yo no podría decirlo con seguridad, pero lo cierto es que las “versiones” mesiánicas de la Biblia prefieren usar términos inusuales y desconocidos en lugar del español sencillo. En parte esto es para darle al lector la

impresión que ellos han ido muy profundo en el idioma original, pero de hecho es un asunto de semántica.

[5] Yo no puedo continuar sin mencionar una traducción errónea de Juan 4 que se encuentra únicamente en el *Código Real*:

Juan 4:23 – “Pero viene una hora, y ya ha llegado, cuando los verdaderos servidores, servirán al Padre con la motivación correcta y según la Torah, porque a los tales el Padre busca para que le sirvan. 24 Elohim es espíritu, y los que le sirven, en espíritu y según la Torah deben servirle.”

El lector debe estarse preguntando acerca de dos frases en v. 23 – “la motivación correcta” e incluso peor, “según la Torah”, que también aparece en el v. 24. ¿De dónde viene la frase “según la Torah”? Únicamente de la fértil imaginación del autor del libro. En ninguna parte se encuentra en ni un solo manuscrito del evangelio de Juan. ¡No seamos engañados por “eruditos” quienes simplemente inventan palabras para agregar a la bendita palabra de Dios! El original dice “en verdad”, no “según la Torah”. Ni “con la motivación correcta” es encontrado en ninguna parte en este versículo en cualquiera de los 6000 manuscritos del evangelio de Juan. Este dice “en espíritu” o mejor “en el Espíritu”, y es la misma exacta frase que Juan usa en el v. 24, donde el CR traduce “en espíritu”. Así que, ¿por qué es que el autor se siente libre de cambiar la Biblia al traducir las mismas exactas palabras como “con la motivación correcta” en el v. 23 y luego “en espíritu” en el v. 24? Esto es muy extraño. Y pierde la importante repetición encontrada en el v. 23 – *verdaderos adoradores adorarán...verdaderamente*.

LA KIM capta esto correctamente con “en el Ruaj y verdaderamente”, aunque no hay necesidad de usar el hebreo “Ruaj” cuando el español “Espíritu” es perfectamente claro y entendible para el lector, véase nota [4].

[6] Las Siete Leyes de las Naciones, o Leyes Noájidas, se derivan de la instrucción a Noé en Génesis 9. Véase la descripción aquí -http://shalomhaverim.org/las_siete_leyes_de_noaj.htm. Es posible que estas hayan constituido la base de las reglas para los gentiles en Hechos 15:20, 29, 20; 21:25, aunque esto no es seguro.